

perspectiva mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA QUE DEFIENDE
LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

Edición especial

Trabajadores en Yugoslavia amplían su espacio de lucha

POR ARGIRIS MALAPANIS
Y BOBBIS MISAILIDIS

NIS, Yugoslavia—Al visitar el complejo de la Industria Tabacalera de Nis (DIN) el 27 de octubre, estos reporteros notaron que el ánimo de los trabajadores era muy distinto al de su visita anterior en abril de 1999.

En esa época, Yugoslavia era objeto de una campaña brutal de bombardeos por Washington y la OTAN, que en gran parte atacaron centros industriales. DIN, la mayor fábrica de tabacos del país, fue una de las plantas bombardeadas, y los trabajadores allí, sin trabajo e indignados por los bombardeos, estaban tensos y nerviosos por su futuro. Además estaban sometidos al régimen burocrático encabezado por Slobodan Milosevic.

En la visita más reciente a la planta, cientos de trabajadores entraban y salían del portón principal durante el cambio de turno de la tarde. La mayoría de las decenas de trabajadores que fueron entrevistados a la entrada de la fábrica expresaron confianza y esperanzas de mejores condiciones en el futuro. Describieron diversos aspectos del nuevo espacio político que los trabajadores han conquistado al derrocar al odiado régimen de Milosevic a principios de octubre: más libertad para pronunciarse, debatir la política y organizarse en defensa de sus derechos.

Al mismo tiempo, las discusiones con distintas personas aquí indican que la lucha para mantener y ampliar el mayor gra-



Trabajadores bancarios se manifiestan en Belgrado el 13 de octubre reclamando su derecho de participar en la selección de la gerencia para sustituir a los administradores nombrados por el régimen anterior.

do de control que los trabajadores han empezado a ejercer —para mejorar las condiciones de trabajo, elevar el nivel de vida y proteger los logros de la propiedad nacionalizada— recién comienza y está llena de contradicciones.

Los trabajadores entrevistados frente a la DIN expresaron su disgusto con el ataque militar dirigido por Washington el año

pasado. Todos los trabajadores entrevistados en distintas ciudades manifestaron este punto de vista, independientemente de sus opiniones sobre otras cuestiones.

“Es mentira que el blanco de Clinton era Milosevic y sus fuerzas armadas”, opinó Snezana Arantelovic, otra trabajadora. “¿Por qué bombardearon nuestras plantas?”

SIGUE EN LA PAGINA 5

Cómo se tumbó a Milosevic

Informe de un partícipe en la rebelión popular en Belgrado

POR GEORGE SKORIC

A continuación publicamos un informe testimonial de Belgrado sobre los sucesos del 5 de octubre, cuando el régimen del presidente yugoslavo Slobodan Milosevic fue tumbado por una huelga política general y una rebelión popular, provocada por su negativa a reconocer su derrota

deras sindicales. En la calle se decía que las columnas de trabajadores de otras ciudades iban viniendo a la capital para completar lo que habían iniciado unos días antes cuando se anunció una huelga general y paralizaron la mayor parte de las fábricas en Serbia. Los capitalinos se asomaban por sus ventanas y balcones y saludaban a los vehículos que llegaban.

Más o menos a esa hora, comenzaron a

ojos rojos informando que los policías estaban “prontos a disparar los gases lacrimógenos”, y que ya habían ocurrido unos incidentes entre la policía y los manifestantes en distintos puntos de la ciudad.

El principal punto de concentración que organizaron los dirigentes opositores estaba enfrente del parlamento estatal. Aunque las protestas de masas en las calles de Belgrado no son un fenómeno nuevo, el que escribe estas líneas jamás había visto una multitud tan grande y heterogénea. Estudiantes, maestros y trabajadores de diferentes sindicatos marcharon en sendas columnas por las calles y se juntaron enfrente del parlamento. Todas las esquinas estaban llenas de gente y se veían camiones grandes, autobuses y hasta excavadoras estacionados por todos lados, formando barricadas.

“Ahora o nunca” era la frase común entre las masas animadas. “¡Vamos hasta el fin!” era el sentir generalizado esa tarde.

No se ha anunciado una cifra oficial del número de personas que estaban presentes en el centro, pero sí fueron más de medio millón.

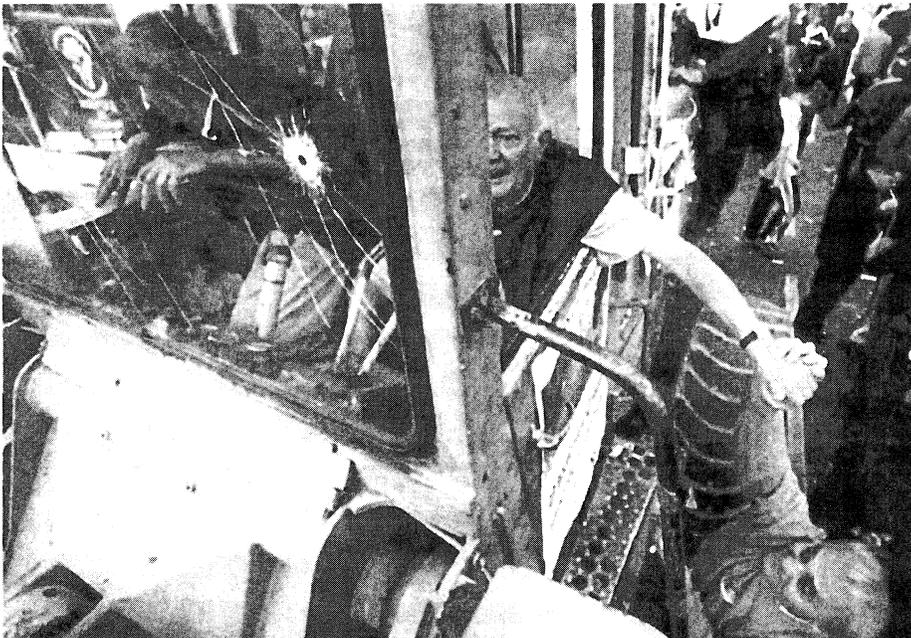
Papel decisivo de la clase obrera

En realidad, los acontecimientos decisivos comenzaron no en Belgrado sino a una distancia de muchas millas, en el complejo de minas de carbón Kolubara.

Desde que se anunciaron los resultados dudosos de los comicios del 24 de septiembre, habían comenzado manifestaciones de protesta por todo el país y en Belgrado. La gente colmó las plazas en todas las ciudades grandes del país reclamando justicia y convocando a todos a la desobediencia civil.

Al principio, esto parecía una repetición del pasado. A fines de 1996 estallaron masivas protestas callejeras cuando el gobierno de Milosevic anuló los resultados de elecciones locales que había ganado la oposición, y al final el régimen se vio obligado a reconocerlos. Pero aquellas movilizaciones se limitaron mayormente a ciertas capas sociales. La base de esas protestas eran profesionales de clase media y el movimiento estudiantil.

Ante la convocatoria de la oposición, pequeños negocios, cines, teatros, escuelas y universidades se fueron a la huelga inmediatamente pero las industrias, en su



Manifestantes utilizaron una excavadora para forzar la entrada a la estación de televisión controlada por Milosevic durante la rebelión del 5 de octubre, cuando también se tomaron el parlamento federal.

en las elecciones presidenciales del 24 de septiembre. George Skoric es un estudiante en Belgrado que participó en los acontecimientos.

BELGRADO, Yugoslavia—Desde muy tempranas horas de la mañana del 5 de octubre, se podía oír las bocinas de los autos, camiones y buses que colmaban el centro de Belgrado, llegando desde todas las carreteras. Por las placas de los autos, parecía que había llegado gente de todo el país a esta capital.

Además de los símbolos nacionales y consignas en contra de Milosevic, muchos trabajadores ondeaban con orgullo sus ban-

arribar a pie enormes grupos de personas desde diversos suburbios y comunidades de Belgrado. Cuando llegué al centro de la ciudad, a eso del mediodía, las calles ya estaban atestadas y el ambiente era eléctrico. La gente repartía comida y bebidas desde las cajuelas de sus autos. Decían que estaban dispuestos a acampar en las calles todo el tiempo que fuera necesario y que no volverían a casa hasta que no renunciará “el hombre”. Algunas personas llegaron armadas con barras y garrotes.

Para mucha gente era evidente que Milosevic no estaba dispuesto a entregar el poder fácilmente, por lo menos sin una pelea. Algunas personas corrían con los

mayoría, no se vieron afectadas por estos movimientos. Esto se debió en parte a la política abiertamente elitista y antiobrera de los dirigentes de la oposición pequeño-burguesa, y a la manipulación de los sindicatos dominados por el Partido Socialista de Milosevic a través de la burocracia sindical. Por lo tanto, en los últimos 10 años de protestas contra el régimen no hubo una gran ola huelguística.

Esta vez las cosas fueron más lejos, mucho más lejos. La ola de huelgas fue más profunda de lo que cualquiera se podría haber imaginado. Ya para los primeros días de octubre, quedaban funcionando menos de 100 fábricas en todo el país. Comenzó con el transporte público y los recogedores de basura, y culminó cuando se paralizaron las minas de carbón más importantes del país, en el distrito de Kolubara.

La huelga de los mineros amenazó con dejar sin electricidad a la mitad del país. Escuadrones de la policía rodearon la planta inmediatamente y el gobierno desató una tremenda campaña de propaganda en contra de ellos. El gobierno amenazó con despedirlos. A pesar de estas presiones los trabajadores resistieron, rehusando retroceder y exigiendo que los dirigentes opositores hablaran con ellos en persona.

La noche del miércoles 4 de octubre, un autobús que llevaba un portavoz de la oposición logró penetrar los retenes policiales y entrar a la planta.

La mañana del jueves, los mineros emprendieron camino a Belgrado, resueltos a darle el golpe de gracia a Milosevic.

Los mineros de Kolubara no son más que el ejemplo más conocido, pero hubo un fenómeno similar entre los obreros industriales de toda Serbia. Esto se constató en las movilizaciones del 5 de octubre en las calles de Belgrado, que estaban llenas de maquinaria pesada y trabajadores.

Es difícil explicar todo lo que estaba sucediendo esa tarde caótica en Belgrado. A un observador superficial le habría parecido que la gente se había “vuelto loca”, y mucha gente dirá que presenciaron “anarquía”. Pero como señaló hace mucho tiempo León Trotsky, el líder revolucionario bolchevique, “La revolución le parece a un conservador como una locura colectiva, únicamente porque eleva la locura normal de las contradicciones sociales a la mayor tensión posible”.

Es precisamente gracias a esta “mayoría loca” que la historia sigue avanzando. Es precisamente gracias a este medio millón de “locos” que nos deshicimos del régimen parásito que había pesado sobre nosotros

por unas cuantas décadas.

Intentaré describir lo que vi, o lo que se podía ver, entre las nubes de gases lacrimógenos.

Estalla rebelión en Belgrado

A las 2 de la tarde, ya cientos de personas se habían congregado en la zona alrededor del parlamento estatal. Dirigentes de la oposición estaban pronunciando discursos. Anunciaron que le daban a Milosevic 60 minutos para renunciar.

Sin embargo, sería un gran error pensar que los organizadores tuvieran influencia o control absoluto sobre la multitud. Todo lo que ocurrió ese día surgió directamente del ambiente general, y la iniciativa vino del pueblo. Los líderes opositores habían sido tomados por sorpresa y vacilaban. Las masas, probablemente, hicieron que éstos tomaran más pasos de lo que se hubieran imaginado.

Alrededor de las 3 p.m., se le agotó la paciencia a la multitud. Para sorpresa nuestra, la barricada policial enfrente del parlamento no era muy masiva, y esto animó a la gente a subir corriendo por la escalinata. Después de una breve pelea con la policía,

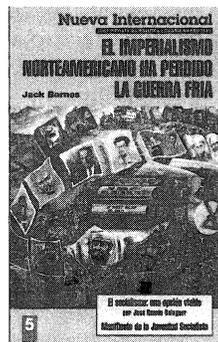
se tomaron la escalinata.

Este acto simbólico provocó gritos de apoyo y vítores de las masas. La gente subió por la escalinata y empezó a celebrar, ondeando animadamente sus banderas y coreando.

Pero esto resultó ser una trampa. De repente, empezaron a caer bombas de gases lacrimógenos de todos los sentidos. La policía, al parecer, tenía agentes provocadores entre la multitud y había colocado estratégicamente a policías en los techos de los edificios cercanos, echando gases lacrimógenos sobre la multitud.

En ese momento se armó la gorda. Habían rociado tantos gases lacrimógenos que se podía ver una gran nube de humo desde la otra punta de la ciudad. La gente estaba llorando y tosiendo en todo Belgrado. La multitud se vio repelida de la escalinata.

La gente estaba indignada. Se oían gritos de “¡Están tratando de sofocarnos a todos!” Atacó una segunda ola de manifestantes. La multitud se dividió en una decena de grupos más pequeños y rodeó al parlamento, desparramándose por la zona. Ante esta situación, la policía se dispersó y abandonó sus posiciones y vehículos. Se



Nueva Internacional

no. 5

- El imperialismo norteamericano ha perdido la Guerra Fria
Jack Barnes
 - La estrategia comunista para la construcción del partido hoy
Mary-Alice Waters
 - El socialismo: una opción viable
José Ramón Balaguer
 - Manifiesto de la Juventud Socialista
 - Nuestra época es la de la revolución mundial
Jack Barnes y Mary-Alice Waters
- US\$9.95

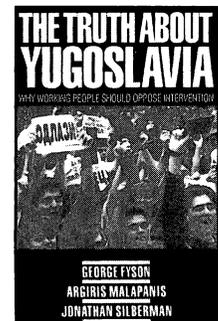
La verdad sobre Yugoslavia Por qué los trabajadores deben oponerse a la intervención

*George Fyson, Argiris Malapanis
y Jonathan Silberman*

Examina el origen de la matanza en Yugoslavia, en que pandillas rivales de aspirantes a capitalistas — restos del antiguo régimen estalinista— pugnan por territorio y recursos, mientras Washington y las potencias imperialistas europeas intervienen militarmente en provecho propio. En inglés. US\$5.00

Distribuido por Pathfinder

Pídalos de las librerías Pathfinder listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. agregue US\$3.00 por costos de envío.



incendiaron carros de policía y ahora no quedaba ningún obstáculo entre los manifestantes y la legislatura.

Se podía ver a individuos que trepaban y entraban al parlamento por las ventanas rotas. Entretanto, otras personas se armaron con pertrechos de la policía que habían capturado, y con bates y escudos hechos de los muebles del parlamento. Señalando al próximo blanco cercano, muchos corearon “¡RTS, RTS!”, refiriéndose a la Radio y Televisión de Serbia, la odiada emisora nacional de televisión controlada por Milosevic. Durante todo este tiempo seguían lloviendo bombas de humo.

A partir de este momento, la gente se organizó y se apoderó de varios edificios vitales. Liberaron sin mucha dificultad a la mayoría de las estaciones de televisión y periódicos “privados” que también estaban controlados por el régimen. Los aparatshiki a nivel local y “directores de programación” empezaron a desertar como ratas antes del diluvio. Muchos fueron pescados enfrente de estos edificios y recibieron una paliza. “¡Fuera, fuera!” gritaba la multitud. Muchos empleados dentro de estos edificios rehusaron aceptar órdenes de los gerentes y se sumaron a los manifestantes.

El edificio de la televisión nacional fue protegido brevemente por unos policías, quienes pronto se dispersaron. Muchos de ellos se quitaron el uniforme y se sumaron a las masas, mientras otros intentaron desesperadamente frenar a la multitud con gases lacrimógenos y, en algunos casos, con balas de goma. Con la ayuda de un bulldozer, se abrió la entrada, y pronto el edificio entero estaba en llamas.

También incendiaron al parlamento. La gente seguía abandonando este edificio con “recuerdos”. Muchos se turnaron sentándose en los “sofás de los ministros” que colocaron en la calle, y disfrutaron leyendo documentos clasificados y con el sello parlamentario.

Por toda la ciudad se informó de “motines” y “saqueos”. Sin embargo, los manifestantes obviamente no escogieron los blancos por motivos de enriquecimiento material. Sólo ciertas tiendas fueron saqueadas. Cada blanco tenía un significado simbólico. Por ejemplo, una perfumería selecta en el centro de la ciudad fue saqueada porque se cree que le pertenecía al hijo de Milosevic, detestado por su corrupción y brutalidad. El parlamento representaba la opresión nacional. El edificio nacional de televisión simbolizaba la propaganda de los medios masivos y las mentiras del régimen. Por supuesto, tampoco se salvó la estación

de policía local. De esta comisaría se llevaron cantidades desconocidas de armas antes de que se incendiara.

Celebración

Ya al atardecer, se habían ganado la mayoría de las batallas. Se escuchaban miles de voces que gritaban “¡Belgrado es nuestro!” La ira se fue transformando en alegría y los motines en celebraciones.

La gente se volvió a congregarse, llegando de todas partes al frente del parlamento liberado. Dos camiones que llevaban parlantes enormes pasaron por la multitud, la cual cantaba y bailaba al son de la música. Se exhibió el bulldócer, ya legendario, para que lo viera el pueblo, mientras que se dejó pasar a los vehículos de los bomberos para apagar el incendio en el parlamento.

La gente empezó a debatir y organizarse entre sí. Algunos sacaron artículos del parlamento y del edificio de la televisión, y continuó destrozando lo que quedaba. Otras personas argumentaban que había que juntar las cosas en un solo lugar y salvarlas, porque eran “nuestras” y las necesitaríamos en el futuro.

A pesar de estas discusiones, nadie podía estar del todo tranquilo. La gente no abandonó inmediatamente sus “armas”, ya que se esperaba un contraataque por parte de la policía y del ejército. Comenzó a difundirse un rumor de que ya iban acercándose tanques del ejército a Belgrado.

Al final, volvieron a aparecer los organizadores y políticos de la oposición, y se pusieron a dar discursos para “calmar a las masas”. Vojislav Kostunica, el candidato presidencial opositor, fue proclamado “el nuevo presidente del país” y el pueblo lo ovacionó.

Kostunica buscar desmovilizar

Kostunica le aseguró a la multitud que ya todo se había acabado, que ya no había necesidad de pelear, que la policía no iba a intervenir. Entretanto, llegó la noticia que los tanques se habían detenido y que el ejército no actuaría “en contra de su propio pueblo”.

Hoy, el domingo 8 de octubre, aún no han terminado las celebraciones. La gente está en la calle, dando bocinazos y tomando fotos al lado del parlamento carbonizado. Las estaciones de televisión han comenzado a presentar noticias sin censura y tocar música de artistas que antes estaban en la lista negra.

Hay un ejército de periodistas extranjeros aquí. Esta mañana una reportera francesa me pidió que hiciera un comentario. Me preguntó, “¿Qué puede hacer ahora

para ustedes la Unión Europea?”

“Déjenos en paz para que podamos continuar lo que nosotros comenzamos ayer.”

La reportera, perpleja, pensó que yo la había entendido mal, y ella dijo que se refería a créditos e inversiones. Empecé a explicarle que nada de esto había beneficiado a los pueblos de Europa Oriental o Rusia. “Pero ella le dijo al camarógrafo que dejara de filmar, y continuó en busca de un comentario apropiado y una víctima.

El 8 de octubre se realizó una ceremonia en honor al nuevo gobierno. Sin embargo, Kostunica, no goza de apoyo unánime en Serbia. Es uno de los dirigentes fundadores del Partido Democrático de Serbia, uno de los grupos opositores pequeñoburgueses. Los medios de comunicación capitalistas lo denominan un “nacionalista moderado”. Pero yo recuerdo a Kostunica como un chovinista que jamás dijo una sola palabra contra las cruzadas reaccionarias de Milosevic y como alguien que fetichiza la economía del mercado y la propiedad privada.

El no titubea en decir que habla a nombre de “los serbios” y que nos ayudará a salir por fin de “la edad de piedra del comunismo” para subirse al tren con el resto del “mundo civilizado”, refiriéndose al mundo capitalista.

Siguen sanciones imperialistas

Desde luego, las potencias imperialistas le brindan a Kostunica su pleno apoyo. Algunas ya han mencionado que quitarán las sanciones, pero dudo que las eliminen todas muy pronto, por lo menos sino una larga lista de demandas entregadas directamente al despacho de Kostunica.

La alianza opositora organizó un concierto público y pronunció discursos el 8 de octubre. Cuando se mencionó la presencia de los mineros de Kolubara, el público dio tremendos aplausos. Pero en vez de los mineros, se le entregó el micrófono a una figura religiosa que recitó una oración colectiva.

No obstante, el sindicato de mineros de Kolubara ha emitido un comunicado afirmando que se comunicará con el pueblo a pesar de los esfuerzos de la oposición de callarlos ahora que se considera que “ya no se les necesita”.

No se han acabado las huelgas. Los mineros han exigido que el gobierno nuevo despida al ministro de energía y minería, o de lo contrario Belgrado volverá a perder la electricidad.

Estos sucesos indican que se aprendieron lecciones valiosas en los últimos días. La clase obrera demostró su valor y ha logrado un mejor sentido de su fuerza. ■

Trabajadores en Yugoslavia presionan por sus derechos

VIENE DE LA PRIMERA PAGINA

Nosotros derrocamos a Milosevic, no la OTAN”.

Estos trabajadores — junto con Zoran Milojkovic, quien llevó a los reporteros de *Perspectiva Mundial* a la planta— explicaron lo que pasó en la víspera del 5 de octubre, cuando una revuelta popular y una huelga general obligó a Milosevic a renunciar la presidencia y reconocer la victoria de Vojislav Kostunica, candidato de La Oposición Democrática de Serbia (DOS). Milojkovic es el presidente local de Nezavisnost (Independencia), la mayor central obrera que no estaba ligada directamente al régimen anterior.

Nos relataron que el 4 de octubre, el gerente de la DIN encerró a los empleados dentro de la fábrica para evitar que se unieran a las protestas que se llevaban a cabo en la ciudad. Unas 50 mil personas se habían reunido en el centro de Nis ese día para exigir que Milosevic abandonara el poder. En un momento dado, un grupo de sindicalistas encabezaron una marcha hacia el complejo de la DIN, rodearon la planta y abrieron las puertas para que miles de trabajadores tabacaleros pudiesen unirse a la manifestación.

“Eso fue el fin de Zoran Arantelovic”, dijo Snezana Arantelovic, refiriéndose al antiguo director de la DIN. “Y no, no tengo ningún parentesco con ese hombre”, recalcó con una sonrisa.

Los trabajadores de la DIN iniciaron una huelga de 5 días ese mismo día, uniéndose a otros cientos de miles en Serbia que ya habían parado labores para exigir que Milosevic respetara la voluntad popular y renunciara.

Cerca de 10 mil personas de Nis, entre ellas muchas de la DIN, fueron a Belgrado la mañana siguiente para sumarse al medio millón de personas que se congregaron y precipitaron la caída del régimen, informaron varios trabajadores tabacaleros. Nis, con una población de más de 300 mil, es la segunda ciudad de Yugoslavia.

Milojkovic dijo que en la mañana del 5 de octubre, él y decenas de otras personas se tomaron la principal estación de policía en Nis para impedir que los policías mandaran a más refuerzos a Belgrado.

Sustituyen a gerente de la DIN

“La principal demanda de nuestra huelga era destituir a todos los miembros del consejo administrativo”, dijo Snezana Arantelovic. “El gerente se robó 40 millo-

nes de marcos alemanes de la compañía. Nos obligó a trabajar durante los bombardeos el año pasado. Fue sustituido después de la huelga”. Los trabajadores administrativos han encontrado pruebas de malversación de fondos, y se ha establecido un comité para hacer una investigación, agregó.

Reportan los trabajadores del tabaco

El gerente pro-Milosevic renunció el 9 de octubre y desde entonces todo el consejo administrativo de la DIN ha sido sustituido. Los entrevistados dijeron que los trabajadores de la planta no fueron consultados acerca de los nuevos nombramientos ni supieron quién los hizo. El nuevo gerente es uno de los dirigentes locales de la Oposición Democrática de Serbia.

“Ahora las cosas están mejor en el trabajo. Hoy hablé con el nuevo gerente acerca de algunos problemas en el trabajo”, dijo al salir del trabajo Predrag Draganic, operador de una máquina procesadora de tabaco. “Antes teníamos que permanecer callados y trabajar. El antiguo gerente sólo se preocupaba de sí mismo y al diablo con los trabajadores. El cambio es bueno, pero no sé cuánto se debe al nuevo gerente y cuánto se debe a la huelga y a lo que hicimos”.

El antiguo sindicato también se “desintegró”, dijo Arantelovic, refiriéndose

se a la cúpula sindical asociada al régimen de Milosevic. “Aún existe el sindicato, pero los que lo dirigían han cambiado. Presionamos a los burócratas sindicales para que nos apoyaran en la huelga. No les quedó más remedio”, dijo Arantelovic.

Anteriormente ese día, los reporteros de *Perspectiva Mundial* habían visitado la oficina de Nezavisnost en el centro de Nis. Al ser entrevistado allí, el presidente sindical local Milojkovic dijo que muchos trabajadores de 30 compañías, incluida la DIN, habían abandonado el sindicato pro-Milosevic y se habían unido a Nezavisnost en las últimas tres semanas de octubre. En Belgrado, la dirección de Nezavisnost dijo a *Perspectiva Mundial* que el número de miembros a nivel nacional había aumentado de 200 mil a medio millón en el mismo periodo.

Sin embargo, de acuerdo a los informes de los trabajadores a la entrada de la DIN y en otras fábricas, es posible que esas afirmaciones sean exageradas. En la fábrica de tabaco, todos los entrevistados sabían que los antiguos funcionarios sindicales habían huido. Sin embargo, sólo un trabajador había oído que Nezavisnost estaba haciendo trabajo de sindicalización en la planta.

Susana Storadinovic dijo que había participado en las manifestaciones de los últi-



perspectiva mundial

SUSCRIBASE HOY
4 MESES POR US\$6
Oferta para nuevos lectores



Esta publicación dedica esfuerzos especiales a los lectores de habla hispana.

¡Queremos la unión y la queremos ya!

Los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores se suman a otros trabajadores y agricultores que están en lucha, llevándoles una perspectiva internacional de clase. Lea *Perspectiva Mundial* sobre la alternativa socialista al sistema bipartidista de los patrones.

NOMBRE _____

DIRECCION _____

APTO. # _____ CIUDAD _____

ESTADO/PAIS _____ CODIGO POSTAL _____

TEL. _____ SINDICATO/ESCUELA/ORGANIZACION _____

Envíe su cheque o giro postal a Perspectiva Mundial, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

mos 10 años contra las guerras lanzadas por el régimen de Milosevic, contra la política chovinista del régimen y a favor de los derechos democráticos. Durante todo este tiempo, subrayó, “los salarios no han cambiado”. Los trabajadores de la DIN ganan un promedio de 200 marcos alemanes mensuales, informaron algunos de ellos.

Aunque es “el mejor salario en Nis”, según dijo Ljiljana Jovanovic, muchos trabajadores subsisten únicamente con la comida que reciben de sus familiares en el campo, cultivando una parcelita de tierra o vendiendo mercancías por cuenta propia. La mayoría de la población de Nis aún mantiene vínculos a la tierra, nos informaron.

Si bien el promedio salarial de los trabajadores fue 150 marcos alemanes (US\$81) mensuales el año pasado, los gastos mínimos de comida, la electricidad y el teléfono suman unos 200 marcos alemanes mensuales.

Las condiciones económicas, no sólo en Nis sino para la mayoría de la población de Yugoslavia son terribles. De acuerdo con datos que dieron a conocer funcionarios de Nezavisnost y la televisión RTS, el desempleo oscila entre el 50 y el 70 por ciento, en una población de 11 millones. La inflación es elevada, y continúa el mercado negro para necesidades básicas como gasolina, combustible para calentar, y una variedad de productos alimenticios.

Esta crisis económica es producto de la crisis económica capitalista mundial combinada con los métodos antiobreros de planificación y dirección de los anteriores regímenes burocráticos en Yugoslavia. También se ha visto agravada por la guerra económica y los ataques militares de Washington y otras potencias imperialistas durante los años 90.

Muchos trabajadores piensan que el colapso del estado represivo de Milosevic significa que tendrán más oportunidades de luchar para mejorar estas condiciones. Sin embargo, otros son menos optimistas.

Resistencia a ‘privatización’

A la entrada de la DIN, los reporteros de *Perspectiva Mundial* conocieron a varios trabajadores desempleados que habían solicitado empleos en la fábrica tabacalera. Slobodanka Stoilkovic dijo que 1 500 personas se habían presentado esa mañana para solicitar 58 puestos vacantes. Ella creía que prácticamente no tenía posibilidades de conseguir trabajo allí.

“La mayoría, o ya todos, los 58 puestos han sido repartidos”, afirmó. “Antes, uno tenía que estar con Milosevic. Ahora, uno todavía tiene que estar relacionado con el

gobierno”.

Entre las “reformas” del régimen de Milosevic y sus predecesores que sometieron a Yugoslavia cada vez más a las leyes del mercado capitalista, se encontraba una forma de “privatización” de algunas de las industrias estatales. Bajo este plan, les vendieron acciones a los trabajadores, administradores, y otros que no trabajaban para la compañía. Supuestamente los “accionistas” decidían cómo administrar la compañía. En realidad, los allegados al gobierno, sobre todo en la gerencia, utilizaron el plan para desviar bienes de estas compañías.

En algunos casos, los administradores actuaron como si fueran dueños y trataron de traspasar la propiedad jurídica de toda la empresa a sus manos, sobre todo al ver que llegaba el fin del régimen de Milosevic.

Un ejemplo de esto fue la compañía Rudo, una planta en Nis que fabrica equipo médico ortopédico. Es una de las plantas que sufrió mucho daño durante los ataques aéreos de la OTAN. Un año después, los pisos superiores, dañados por las bombas, siguen sin reparar.

‘El muro de la vergüenza’

Cuando llegaron a Rudo los reporteros de *Perspectiva Mundial* la tarde del 27 de octubre, el turno había terminado temprano, así que no pudimos conocer a ninguno de los obreros, excepto el guardia, que también es miembro del sindicato. La historia que él y los funcionarios de Nezavisnost nos relataron puede confirmarse a grandes rasgos en los artículos de la prensa local. Los trabajadores han puesto en la fábrica un gran cartel en el que han escrito los nombres de todos los gerentes que han logrado echar, y le llaman a esa pared del edificio “el muro de la vergüenza”.

Varios de los 100 obreros en esta fábrica se enteraron que días antes de la caída de Milosevic la mayoría de los administradores de la empresa estaban tratando de privatizarla, o sea, adueñarse de ella. El sindicato de estos trabajadores, Nezavisnost, se pronuncia oficialmente a favor de la “privatización”, según sus folletos.

Los trabajadores ocuparon inmediatamente la planta el 2 de octubre, se declararon en huelga y exigieron que se arrestara a estos administradores. Los arrestos se efectuaron el 7 de octubre, el día después de la renuncia de Milosevic. Dos semanas más tarde, una corte local codificó la victoria de los trabajadores anulando las acciones de los administradores para privatizar la planta.

Este tipo de acciones obreras es lo que

en la práctica ha defendido la propiedad nacionalizada y contrarrestado los intentos de los burócratas en el poder —aspirantes a burgueses— de exponer a Yugoslavia a una mayor penetración capitalista.

Carácter de los ‘comités de crisis’

Según lo que estos reporteros pudieron constatar, los “comités de crisis” han sido organizados desde afuera de las empresas por dirigentes de la Oposición Democrática de Serbia (DOS). No están integrados por trabajadores. Su propósito es asegurar que partidarios de la DOS sean nombrados como administradores en las empresas donde los trabajadores han logrado la destitución de los odiados directores.

En Kragujevac, por ejemplo, dirigentes de la DOS organizaron uno de estos “comités de crisis” para reemplazar a la gerencia de la enorme fábrica automotriz Zastava. El comité estaba dirigido por un representante del Partido Demócrata Cristiano que nunca había trabajado en Zastava. La antigua gerencia fue reemplazada rápidamente con directores leales a la DOS, sin haberse consultado con el sindicato Nezavisnost, que representa a un 20 por ciento de los trabajadores de la planta. El sindicato y sus miembros fueron excluidos del proceso, dijo Milan Nikolic, miembro de la junta ejecutiva de Nezavisnost en Belgrado del sindicato metalúrgico.

En otros casos, dirigentes de la DOS han tratado de frenar la destitución de los odiados administradores —especialmente en lugares donde los trabajadores han dado pasos para asumir más control de las condiciones de trabajo— y han llegado a acuerdos con funcionarios del Partido Socialista, que sigue encabezando muchas instituciones y empresas del país.

Por ejemplo, en la fábrica de autobuses Ikarbus en Belgrado, la mayoría de los trabajadores abandonaron el sindicato pro-Milosevic y se afiliaron a la rama metalúrgica del sindicato Nezavisnost, dijeron partidarios de Nezavisnost. Una de las demandas de los trabajadores era la sustitución del administrador de la compañía por abusos burocráticos y corrupción. Dijeron que proyectaban hacer esto por voto secreto de todos los empleados, y elegir representantes a una asamblea para que los trabajadores pudieran opinar sobre quiénes serían nombrados a la gerencia.

Sin embargo, dirigentes de la DOS presionaron y persuadieron a los abogados del sindicato, a personal administrativo y a funcionarios de Nezavisnost a que retrasaran el proceso a fin de entablar un pleito crimi-

nal contra el administrador despedirlo por la "vía jurídica".

Estos ejemplos subrayan el hecho que el nuevo gobierno encabezado por Vojislav Kostunica no representa una ruptura cualitativa con el régimen de Milosevic en cuanto a su trayectoria política y su carácter de clase. Si bien el antiguo régimen policiaco ha sido reemplazado, el nuevo gobierno pequeñoburgués sigue defendiendo los intereses de la casta burocrática privilegiada que gobierna políticamente al estado obrero yugoslavo.

Recambio en la casta privilegiada

Los dirigentes de la DOS y del Movimiento de Renovación de Serbia —los principales grupos opositores que integran al "gobierno de transición" en Serbia junto con el Partido Socialista de Serbia, antiguo partido gobernante— forman parte de la misma casta social a la que pertenecen Milosevic y sus socios.

El nuevo régimen incorpora a capas nuevas de la intelectualidad y otros sectores medios que no ocupaban posiciones de poder antes del 5 de octubre. La dirección del Partido Demócrata, del cual Kostunica es presidente, está compuesta sobre todo de abogados, médicos, catedráticos, y otros profesionales con una orientación burguesa y un programa antiobrero.

La DOS ha adoptado un programa económico que proyecta impulsar una privatización amplia de las empresas estatales, y cuya meta es integrar rápidamente a Yugoslavia al mercado capitalista mundial. Tiene proyectado vender las industrias de cemento y tabaco, la aerolínea estatal, la refinera petrolera de Novi Sad, la compañía eléctrica y la industria petroquímica. Para estos planes esperan recibir masivos prestamos internacionales, y funcionarios del gobierno ya están tratando de solicitando el ingreso de Yugoslavia al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial.

El derrocamiento del régimen policiaco de Milosevic crea más posibilidades para que los trabajadores y agricultores de Yugoslavia puedan debatir y realizar actividades políticas, así como exponerse a la influencia de las luchas obreras y antiimperialistas en otras partes del mundo. Las condiciones son más favorables para que aprovechen estas oportunidades políticas gracias al papel decisivo que los trabajadores y agricultores desempeñaron en los sucesos que culminaron con el derrocamiento del régimen.

Sin embargo, ninguna de las actuales organizaciones o corrientes políticas tiene



ARGIRIS MALAPANIS • PERSPECTIVA MUNDIAL

Obreras de la fábrica de tabacos DIN en Nis, Yugoslavia, conversan con reporteros de 'Perspectiva Mundial' frente a la planta el 27 de octubre.

la perspectiva, o busca en la práctica, dirigir a los trabajadores de vanguardia en ese sentido. El pueblo trabajador necesitará atravesar más experiencias políticas para desarrollar un liderazgo de esta clase.

Activistas de 'Resistencia'

Por ejemplo, Otpor (Resistencia), parece ser la más conocida de las organizaciones políticas que han surgido en Serbia durante el año pasado. Compuesta principalmente de estudiantes universitarios y de secundaria, así como otros jóvenes, fue fundada hace dos años por activistas de la Unión de Estudiantes de Yugoslavia y otras organizaciones estudiantiles. Sus dirigentes dicen que en los últimos meses han alcanzado 40 mil miembros en unas 200 ciudades de Serbia.

Otpor hizo campaña por la renuncia de Milosevic. Algunos de sus principales dirigentes se opusieron a la política chovinista del gobierno hacia Kosova y también al bombardeo por parte de la OTAN. El grupo jugó un papel importante en las protestas que condujeron a la renuncia de Milosevic. Oficialmente el grupo asume posiciones pacifistas.

Cuatro activistas de Otpor que hablaron con los reporteros de *Perspectiva Mundial* el 23 de octubre dijeron que ésta se distinguía de otras organizaciones estudiantiles porque carece de una estructura directiva oficial. "Por eso la policía no pudo destruir-

nos, a pesar de que arrestaron a 3 mil de nuestros partidarios el año pasado", dijo Milos Milenkovic, estudiante de economía en la Universidad de Belgrado y dirigente de Otpor.

El grupo parece ser políticamente heterogéneo. Milenkovic dijo que desde el derrocamiento de Milosevic el enfoque de la organización ha cambiado y ahora aboga por "una sociedad civil y democrática", una frase copiada de la oposición pequeñoburguesa que ganó las elecciones presidenciales. En respuesta a la pregunta de que si se refería al capitalismo, Milenkovic respondió que la mayoría de la gente en Europa occidental vive mejor que la población de Yugoslavia y que "debemos aprender de eso. Estamos hablando de una transición hacia ese tipo de sociedad". Se oponía al incendio del parlamento y otros actos "caóticos" que ocurrieron durante la rebelión del 5 de octubre, y dijo que Otpor le pide a la gente que devuelva al edificio parlamentario los artículos que sacaron ese día.

Damir Eres, por otro lado, expresó criterios muy diferentes sobre distintos temas que parecen ser opiniones minoritarios dentro de Otpor. Eres, estudiante de medicina en Belgrado, se oponía inequívocamente a la intervención de Washington en los Balcanes, no sólo al bombardeo de Serbia por la OTAN. Condenaba las propuestas de

SIGUE EN LA PAGINA 14

Documentos sobre la lucha por una Palestina democrática y laica

A fin de presentar una explicación de aspectos básicos de la lucha palestina por la autodeterminación, reproducimos a continuación una traducción de extractos de 'Israel y la revolución árabe', resolución adoptada por el Partido Socialista de los Trabajadores en su congreso nacional de 1971. El texto completo en inglés se encuentra en el boletín de 'Educación para socialistas' titulado *Israel and the Arab Revolution: Fundamental Principles of Revolutionary Marxism*. (Israel y la revolución árabe: principios fundamentales del marxismo revolucionario). Publicado con autorización; derechos reservados © 1973 Pathfinder Press.

De 'Israel y la revolución árabe'

1. El Partido Socialista de los Trabajadores apoya incondicionalmente las luchas

de liberación nacional de los pueblos árabes contra el imperialismo, es decir, apoyamos todas estas luchas independientemente de sus liderazgos respectivos. Nuestra tarea primordial al llevar a cabo este apoyo consiste en educar y movilizar al pueblo norteamericano contra las acciones del imperialismo estadounidense en el Medio Oriente.

2. Israel, creado de acuerdo con el objetivo sionista de establecer un estado judío, se pudo crear en el Oriente Árabe únicamente a expensas de los pueblos nativos de la región. Dicho estado pudo crearse y mantenerse únicamente dependiendo del imperialismo. Israel es un estado capitalista colonizador y expansionista, sostenido principalmente por el imperialismo norteamericano, y hostil a los pueblos árabes alrededor suyo. Es una cabeza de playa imperialista en el mundo árabe que sirve de

punta de lanza de la lucha del imperialismo contra la revolución árabe. Apoyamos incondicionalmente las luchas de los pueblos árabes contra el estado de Israel.

3. Las principales víctimas de la creación de Israel fueron los palestinos, es decir, los árabes que vivían en la región donde se estableció Israel., quienes han sido expulsados de sus hogares o subyugados dentro de Israel y los nuevos territorios ocupados. Los palestinos forman parte de los pueblos árabes, pero también representan un grupo nacional definido, con su propia historia de lucha contra el imperialismo. Hubo levantamientos palestinos en 1921, en 1929 y durante los años 30, alcanzando un punto álgido en 1936-39. En el momento más avanzado de la rebelión de 1936, los palestinos realizaron una huelga general de seis meses. La expulsión de su patria mediante la creación de Israel elevó enormemente la conciencia nacional entre los palestinos. El auge del nacionalismo palestino en la época más reciente, sobre todo después de la guerra de 1967, se destacó especialmente en los campamentos de refugiados y los nuevos territorios ocupados, a raíz de la opresión directa que han sufrido a manos de Israel. La guerra civil en Jordania en septiembre de 1970 aumentó aún más la conciencia nacional palestina.



Palestinos marchan en la Franja Occidental en diciembre de 1988 para celebrar el aniversario del principio de la intifada, o rebelión. Los trabajadores con conciencia de clase dan 'apoyo incondicional a la lucha de pueblo palestino por la autodeterminación', afirma resolución del Partido Socialista de los Trabajadores de 1971.

Una Palestina democrática y laica

La lucha del pueblo palestino contra su opresión y por autodeterminación ha tomado la forma de una lucha por la destrucción del estado de Israel. La expresión actual de la meta de esta lucha es el establecimiento de una Palestina democrática y laica. Damos apoyo incondicional a esta lucha de los palestinos por la autodeterminación.

Parte íntegra de nuestro programa para la revolución palestina y la revolución árabe en su conjunto es el apoyo a los plenos derechos civiles, culturales y religiosos de todas las nacionalidades en el Medio Oriente, incluidos los judíos israelíes. También las principales organizaciones palestinas de liberación abogan por este concepto y lo consideran esencial para tratar de convencer a las masas judías israelíes a que dejen de apoyar a Israel.

4. Nuestra oposición socialista revolucionaria al sionismo y al estado israelí no tiene nada en común con el antisemitismo, al contrario de lo que afirman con malicia y falsedad los propagandistas pro-sionistas. El antisemitismo es un racismo antijudío que se usa para justificar y reforzar la opresión del pueblo judío. Los marxistas han sido y siguen siendo los luchadores más militantes e intransigentes contra el antisemitismo y la opresión de los judíos.

En esta época, la causa de la opresión de los judíos es el sistema capitalista, que, en su periodo de declive, lleva todas las formas de opresión racista hasta sus extremos más bárbaros. Esto se ilustró de manera terrible con el holocausto dirigido contra los judíos de Europa por parte del imperialismo alemán bajo el régimen nazi. Hoy día, el antisemitismo se expresa ampliamente en todos los países imperialistas del mundo occidental. Hasta que no se elimine el sistema capitalista en estos países, existirá el peligro real de que una nueva variedad de antisemitismo virulento vuelva a surgir.

En la Unión Soviética y los países del Europa oriental, las burocracias privilegiadas estalinistas perpetúan y refuerzan muchas formas de racismo y opresión nacional heredadas de la anterior época capitalista, incluidos el antisemitismo y la opresión de los judíos. En estos países hace falta una revolución política para barrer con las burocracias reaccionarias e instituir las normas proletarias de democracia, igualdad e internacionalismo proletario.

En los países coloniales y semicoloniales, incluyendo los del mundo árabe, los regímenes burgueses perpetúan y fomentan el racismo y la opresión contra las minorías nacionales, incluidas las poblaciones judías nativas. Sólo cuando los países coloniales y semicoloniales logren su completa liberación nacional, por el proceso de la revolución permanente culminando con una revolución socialista, se podrá poner fin a la opresión de estas minorías nacionales.

Oposición al antisemitismo

La lucha contra el antisemitismo y la opresión de los judíos se enmarca en la lucha para abolir todas las formas de racismo y opresión nacional. Esta lucha podrá vencer de forma plena y definitiva únicamente con una alianza de los oprimidos del mundo.

El sionismo no representa, según alegan, un movimiento por la liberación nacional. El sionismo es un movimiento político que se desarrolló con miras a establecer un estado colonizador en Palestina y que gobier-

na la sociedad burguesa encabezada por el estado israelí en alianza con el imperialismo mundial.

El sionismo no representa ni promueve los intereses del pueblo judío. Dentro de Israel los sionistas conducen a las masas judías a la trampa de oponerse a la lucha por la liberación nacional de los pueblos árabes, una lucha justa y democrática que finalmente resultará victoriosa.

La opresión racista del estado israelí contra los pueblos árabes tiene su paralelo en la opresión racista dentro de Israel contra los judíos provenientes de los países árabes y de otros países coloniales y semicoloniales. El capitalismo israelí explota a los trabajadores judíos además de superexplotar a los trabajadores árabes. La represión policiaca contra los árabes lleva a una creciente represión contra los judíos que se oponen al sionismo. Las restricciones religiosas a las libertades democráticas afectan a los judíos, y aún más a los árabes.

Los sionistas difunden la mentira que ser judío es ser sionista, y que esto significa apoyar a Israel y al imperialismo. Así permite que los demagogos racistas en otros países promuevan más fácilmente el anti-

semitismo entre las masas. Los sionistas y sus aliados imperialistas, quienes fueron incapaces de luchar por la salvación de los judíos frente al nazismo, son incapaces hoy día de defender los intereses de los judíos donde se encuentran oprimidos.

Usando cínicamente los crímenes nazis como pretexto, y con la complicidad de la burocracia soviética y del movimiento estalinista, los imperialistas y los sionistas establecieron el estado de Israel a expensas de los palestinos, quienes no tuvieron nada que ver con los crímenes nazis. Presentando a la víctima como criminal, la propaganda imperialista y sionista ahora intentan presentar la meta palestina por la liberación nacional como comparable a las acciones salvajes y genocidas de los nazis. Uno de los factores que les permiten a los imperialistas y sionistas difundir esta mentira es el racismo que existe contra los pueblos árabes en muchas partes de Europa, Norteamérica e Israel.

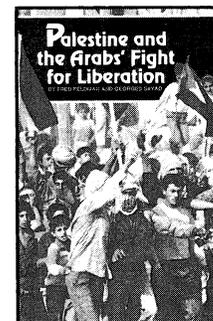
Al contrario de lo que alegan los imperialistas y los sionistas, los intereses fundamentales de las masas judías en Israel se basan en una alianza con la lucha de liberación de los palestinos y el apoyo

MÁS LECTURA

DE PATHFINDER

Israel y la revolución árabe

Principios fundamentales del marxismo revolucionario (Israel and the Arab Revolution: Fundamental Principles of Revolutionary Marxism) En inglés. US\$7.00



Palestina y la lucha de los árabes por la liberación

(Palestine and the Arabs' Fight for Liberation)

Fred Feldman y Georges Sayad

Una perspectiva

amplia de la lucha palestina desde la Primera Guerra Mundial hasta el inicio de la intifada en 1987. En inglés. Folleto, US\$4.00

Israel: ¿estado colonizador?

(Israel: A Colonial-Settler State?)

Maxime Rodinson

\$Examina la colonización sionista de Palestina y cómo se formó el estado de Israel. En inglés. US\$11.95

Puede adquirirlos de las librerías Pathfinder listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3.00 por costos de envío.

al objetivo de una Palestina democrática. Les hemos advertido incesantemente a los judíos del mundo: el sionismo los conduce a conflictos con sus aliados potenciales — los oprimidos del mundo— y los ha llevado a una alianza con su peor enemigo, el imperialismo. El imperialismo en su agonia mortal ya produjo un holocausto europeo contra los judíos, y es capaz de desatar catástrofes similares, a menos que la fuerza masiva de la revolución socialista lo derroque a tiempo....

8. Aunque una de las metas de la revolución árabe es la unificación de los pueblos árabes, no podemos abordar esta perspectiva de forma esquemática o formal. Los acontecimientos históricos, especialmente el papel divisivo del imperialismo, han creado estados árabes separados y diferencias entre los pueblos árabes. Por lo tanto, la revolución se desarrollará de manera desigual por toda la región, y puede dar un salto hacia adelante o sufrir reveses en uno u otro estado árabe o en Palestina. Concebimos la creación futura de un Medio Oriente unificado y socialista. Pero dicha formación política no surgirá de una revolución simultánea y uniforme en la región....

Sería un error tratar de elaborar un modelo de las formas jurídicas y estatales precisas de una Palestina democrática o un Medio Oriente unificado y socialista. No podemos predecir la duración, la severidad o las vicisitudes de las luchas revolucionarias en el Medio Oriente, ni ofrecer una receta de las tácticas que se emplearán. Todo esto depende de muchos factores, incluido el desarrollo de las luchas revolucionarias dentro de los países imperialistas y los estados obreros, el ritmo del desarrollo de partidos leninistas en el Medio Oriente, y el grado al cual se puede lograr que las masas de judíos israelíes abandonen su apoyo al estado israelí y apoyen activamente los movimientos de liberación de los palestinos y de los árabes en general.

El sionismo contra el pueblo judío

Nuestro programa para la revolución palestina y la revolución árabe en su conjunto incluye el apoyo a los plenos derechos civiles, culturales y religiosos de todas las nacionalidades en el Medio Oriente, incluso de los judíos israelíes. Pero si bien apoyamos el derecho de los judíos israelíes a mantener su cultura nacional en el marco de una Palestina democrática, nos oponemos al estado israelí.

Dos de los principales argumentos utilizados por los sionistas al defender el estado de Israel son: (1) El pueblo judío, una

nacionalidad oprimida en todo el mundo, tiene derecho a la autodeterminación. La existencia del estado israelí es la realización de ese derecho. Debido a la opresión histórica del pueblo judío, el derecho de mantener el estado israelí tiene prioridad sobre los derechos nacionales de los árabes palestinos. (2) Por más que uno esté en desacuerdo con la actual política del estado israelí o la manera en que se creó, hay que defender al estado israelí contra los pueblos árabes, ya que el triunfo de la revolución árabe y la destrucción del estado israelí provocarían el genocidio, la expulsión en masa y la opresión de los judíos que residen actualmente en Israel.

Ambos argumentos son falsos de raíz.

La situación de los judíos en Israel es fundamentalmente diferente de la de los judíos en otras partes del mundo. La lucha contra el antisemitismo y la opresión de los judíos en otros países es una lucha progresista dirigida contra sus opresores. Bajo ciertas circunstancias, la reivindicación a favor de la autodeterminación de los judíos oprimidos, dirigida contra una nación opresora, podría llegar a ser apropiada. Por eso los bolcheviques bajo Lenin y Trotsky reconocieron el derecho de los judíos en Rusia de establecer un estado en su propio territorio si así lo desearan.

Sin embargo, la opresión de los judíos en otros países no justifica la creación y el mantenimiento del estado israelí existente a expensas de los palestinos, quienes no fueron y no son responsables de la opresión de los judíos. Allí la situación es a la inversa. Los judíos israelíes forman una nacionalidad opresora de carácter colonizador en relación a los pueblos árabes. El estado israelí es el medio por el cual se mantiene la opresión.

Desde la óptica del concepto leninista del derecho de las naciones a la autodeterminación, el factor clave es si la nacionalidad es una nacionalidad oprimida o una nacionalidad opresora. Los revolucionarios abogan por el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, aquellas a las cuales se les priva de sus derechos democráticos mediante la opresión nacional. Esta demanda significa que las nacionalidades oprimidas tienen derecho a tomar la decisión de formar un estado aparte, o de existir en un estado unitario o federado junto a una antigua nacionalidad opresora, o de adoptar otra forma de autodeterminación, según lo decida la nacionalidad oprimida. La nacionalidad opresora no tiene ningún derecho de decidir esta cuestión. El propósito de luchar por el derecho a la

autodeterminación de las nacionalidades oprimidas es de garantizarles cualquier forma de estado que consideren necesaria para acabar con su opresión. En la época imperialista, las luchas por la liberación nacional de las nacionalidades oprimidas tienden a unirse con la revolución socialista mundial contra el imperialismo mediante el proceso de la revolución permanente.

Esta dinámica revolucionaria no figura en absoluto en el concepto de que los judíos israelíes —una nacionalidad opresora respecto a los pueblos árabes— tienen derecho a un estado aparte. El internacionalismo proletario significa reconocer que las luchas de la nacionalidad oprimida y de las masas trabajadoras en la nacionalidad opresora tienen el mismo enemigo. Pero no apoya el concepto de que las nacionalidades oprimidas deben apoyar el derecho a la autodeterminación de la nacionalidad opresora.

La responsabilidad de forjar una combativa alianza internacionalista recae sobre el movimiento proletario de la nacionalidad o la nación opresora. Debe demostrar con hechos que se opone a su propia burguesía en relación a este problema, luchando junto a las nacionalidades oprimidas y apoyando su derecho a la autodeterminación.

No se puede igualar la demanda de autodeterminación para los vietnamitas, que se dirige contra el imperialismo y sus lacayos en Saigón —o para los palestinos, que se dirige contra sus opresores imperialistas e israelíes— con la demanda de apoyar al estado israelí. Esta última es a favor del imperialismo contra los árabes, principalmente los palestinos. En la actual situación, esta demanda moviliza a los judíos israelíes contra los árabes, quienes son oprimidos por Israel.

El segundo argumento de los sionistas es igualmente incorrecto. Es injustificable suponer la probabilidad de que la revolución árabe signifique la futura opresión de los judíos israelíes. No existe razón alguna para pensar que el movimiento de liberación árabe —al contrario de la dinámica de tales luchas en el resto del mundo, al contrario de los principios fundamentales planteados por sus elementos más avanzados (los combatientes por la liberación palestina)— instituirá un sistema de opresión nacional contra los judíos israelíes. El pensar que la revolución árabe significará necesariamente el peligro de la opresión nacional de los judíos israelíes es un temor infundado de la propia revolución, un temor que los imperialistas y sionistas atizan

por razones contrarrevolucionarias.

Desde luego, en teoría no se puede excluir la posibilidad de una futura opresión de los judíos israelíes. Es concebible que una deformación burocrática o la degeneración del poder estatal después de una revolución exitosa en Palestina podría llevar a la opresión sistemática de los judíos. Bajo dichas circunstancias, la reivindicación de su derecho a la autodeterminación podría ser apropiada. Pero esta posibilidad improbable del futuro no justifica la opresión existente de los pueblos árabes con el mantenimiento del estado israelí.

En contraste con este futuro peligro especulativo, hay problemas reales que tendrán que abordarse tras la victoria de la revolución árabe. Aún bajo las condiciones más favorables en que se pueda realizar la revolución socialista en el Medio Oriente, continuarán por un tiempo muchos vestigios de la opresión nacional sufrida por los pueblos árabes. La política revolucionaria es dar trato *preferente* a las nacionalidades antiguamente oprimidas como única vía para que puedan superar todas las privaciones económicas, sociales y culturales que han sufrido a manos de Israel y los países imperialistas....

Explicamos a los judíos israelíes, como hemos hecho antes, que su futuro depende exclusivamente de ponerse del lado de los movimientos de liberación de los palestinos y de los árabes en general, plenamente y sin reservas. En la medida que hagan esto, podrán escapar de la trampa que el sionismo y el imperialismo les han tendido en el Medio Oriente....

Debido al hecho que Estados Unidos es la principal potencia imperialista involucrada en el Medio Oriente, la oposición a los objetivos y a las acciones de Washington en la región es nuestra tarea primordial al defender la revolución árabe. Durante la propia guerra de 1967, el PST fue la única organización importante de la izquierda en salir a la defensa internacionalista de la revolución árabe. Desde entonces, al crecer la importancia de este sector de la revolución mundial, la defensa de la revolución árabe ha sido una creciente parte de la actividad política del PST. Durante la guerra civil de 1970 en Jordania, el PST hizo campaña contra la amenaza de una intervención militar directa de Washington.

El trabajo político del PST en esta esfera se ha enfocado en una campaña de educación para contrarrestar la propaganda imperialista y sionista contra la revolución árabe. La continuación de esta campaña sigue siendo el eje central de nuestra acti-



Mujeres palestinas protestan en Jerusalén en 1968. Luego de la guerra de 1967, cuando las fuerzas israelíes derrotaron a los ejércitos de los países árabes y ocuparon nuevos territorios, los palestinos empezaron a confiar más en sus propias movilizaciones para lograr su liberación.

vidad política en defensa de la revolución árabe. Esta campaña consiste en cubrir detalladamente con nuestra prensa los hechos en el Medio Oriente, ampliar la publicación de libros, participar en debates, clases, giras de conferencias y otros medios para brindarles a las fuerzas que ahora se radicalizan el conocimiento de una posición internacionalista sobre este problema.

De 'Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial'

POR JACK BARNES

Como hemos demostrado una vez más durante la guerra del Golfo, a los comunistas no nos es difícil reconocer lo necesario que es la solidaridad incondicional para con una nación oprimida —sea cual sea el carácter de clase de su gobierno— contra los ataques imperialistas. Asimismo, los comunistas y otros en la vanguardia de la lucha por la verdadera independencia y soberanía nacional —ya sea en Iraq o en cualquier otro lugar en la región— deben reconocer y actuar partiendo de que dentro de estas naciones oprimidas existen clases con intereses opuestos.

Los palestinos se encuentran entre las principales víctimas de la falsedad de estos gobiernos burgueses en la región, cada uno de los cuales falsamente dice hablar y obrar en beneficio de ellos. Los palestinos no sólo han recibido golpes de los regímenes traidores en Egipto, Siria y Arabia Saudita o del desesperado rey Hussein de

Jordania, que de convenirle apuntaría sus armas nuevamente contra los palestinos como lo hizo en septiembre de 1970.¹ Igual daño les hizo la demagogia reaccionaria de Bagdad, que se presentó como el defensor el de los pueblos palestino, árabe y musulmán, mientras que en realidad minó su capacidad de lucha antimperialista. Bagdad cínicamente hizo un llamamiento para que se vinculara la retirada parcial iraquí de Kuwait con las demandas de los palestinos por su autodeterminación.

Al brindarle su apoyo a este vínculo demagógico y que se dio después del hecho de la invasión, la dirección de la Organización para la Liberación de Palestina también le causó un gran daño a la lucha palestina. Al seguirle la corriente a Bagdad, los líderes palestinos quedaron políticamente desarmados para explicar el *verdadero vínculo* que sí existe con la lucha palestina; la necesidad apremiante de *acciones* de solidaridad con Iraq ante el ataque imperialista; el carácter reaccionario de la salvaje invasión de Bagdad contra Kuwait; y la lucha contra el imperialismo por toda la región y por todo el mundo.

¹ En septiembre de 1970, el ejército del rey Hussein, con el apoyo de Tel Aviv y Washington, lanzó un ataque de gran envergadura contra los campamentos de refugiados y las comunidades palestinas en Jordania para tratar de aplastar la creciente militancia de los luchadores por la libertad palestinos y para mantener relaciones estables con Israel. Más de 8 mil palestinos fueron muertos durante los ataques, una matanza que se conoce con el nombre de "Septiembre Negro".

Aburguesamiento de la OLP

La incapacidad de la OLP para trazar un rumbo revolucionario de este tipo refleja su creciente aburguesamiento. Esta evolución se hizo más *evidente* con la agresión norteamericana en el Golfo, pero no *surgió* a causa de la guerra. La degeneración política de la dirección central de la OLP se ha estado dando desde hace tiempo.

Durante los últimos 10 ó 15 años se ha pagado un precio político como resultado de la continua dispersión del pueblo palestino. Todo un sector de jóvenes palestinos se ha criado fuera de las tierras que históricamente constituyen Palestina. El aparato de la OLP se ha construido por todos los países del Oriente Medio y del norte de África, patrocinado y financiado por los regímenes burgueses en la región. Algunas fracciones de la OLP han estado dispuestas a servir de instrumentos de estos gobiernos. Los golpes que durante las décadas pasadas han recibido las fuerzas de la OLP en el Líbano a manos del régimen israelí, del régimen sirio y de las distintas fuerzas políticas burguesas libanesas, han tenido un impacto adicional que ha contribuido a desorientar y a desmoralizar a ciertos sectores de la dirección, llevándolos a adoptar una perspectiva que los aleja de las masas palestinas tanto dentro como fuera de Israel. Se ha abierto una brecha entre el aparato de la OLP y los luchadores palestinos jóvenes dentro de las fronteras del "Gran Israel", que es donde se ha centrado cada vez más la lucha libertaria.

Sin embargo, este proceso no ha concluido. La OLP sigue siendo un movimiento nacionalista revolucionario que cuenta con una dirección predominantemente pequeñoburguesa. El resultado de la evolución política de la OLP sigue entrelazado con la lucha viviente del pueblo palestino que ni se ha acobardado ni ha sido derrotado. Una mayor parte de la dirección del movimiento palestino se ha volcado hacia los territorios ocupados de la Ribera Occidental, a Gaza, a Jerusalén y hacia adentro de las fronteras de Israel de antes de 1967, especialmente desde que comenzó la intifada hace más de tres años. Los que están tratando de avanzar la lucha por la tierra, por la igualdad, por la autodeterminación, por un estado palestino con soberanía plena, están jugando un creciente papel de direc-

ción, y en el proceso están ayudando a transformar el mundo....

La batalla por la liberación nacional ha evolucionado de forma especial, y ha sufrido importantes cambios durante el transcurso del siglo veinte. Estos cambios acumulativos han alterado a cada etapa el carácter de clase y el calibre de la dirección necesarios para dar el siguiente paso en la lucha contra el dominio imperialista, la opresión semifeudal y la explotación capitalista.

Hace sólo 50 años, con el inicio de la segunda guerra mundial, comenzó a exten-

gués, y de muchos otros.

Si uno no considera a Hong Kong como colonia —y yo ya no lo hago; podemos dar por descontada su integración rápida a China, incluso antes de finalizar los trámites formales programados para 1997— la colonia más grande que queda en el mundo de hoy es Puerto Rico. De por sí esto hace que cobren una mayor importancia las luchas anticoloniales todavía sin resolver, en particular de las numerosas islas en el Caribe, el Pacífico, el Océano Índico, etcétera. No obstante, resulta impresionante la amplitud de las conquistas descolonizadoras del periodo posterior a la segunda guerra mundial.

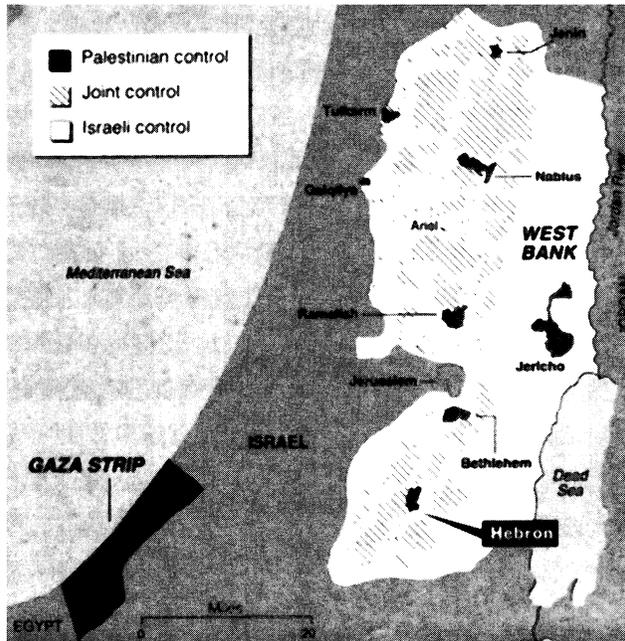
Si bien en cada caso hubo sectores de terratenientes, mercaderes capitalistas y otros explotadores nativos que colaboraron con las potencias coloniales hasta el final, los movimientos descolonizadores lograron movilizar frentes unidos amplios en apoyo a la lucha por la independencia nacional. Representantes de clases diferentes, con intereses sociales directamente contrapuestos, participaron de manera considerable en esas batallas.

Hubo luchas independentistas que fueron libradas e incluso resultaron victoriosas a menudo bajo direcciones burguesas o pequeñoburguesas tanto en sus programas como en su composición social. Los combatientes más abnegados fueron los trabajadores y los campesinos, cuyos batallones eran los más valientes y sin los cuales no habría podido ganarse la batalla. Pero en la gran mayoría de

los casos la dirección política dominante no era ni proletaria ni comunista. La mayoría de los regímenes que asumieron el poder fueron gobiernos burgueses, no de obreros y campesinos.

Liderazgos no proletarios

Las victorias del movimiento de descolonización dieron ímpetu a una segunda serie de conquistas en la lucha por la liberación nacional, conquistas a menudo entrelazadas con la misma lucha anticolonial. Fue esta la lucha por arrancar de manos de intereses imperialistas la propiedad directa sobre los recursos e infraestructura básicos —el patrimonio nacional— de los países del tercer mundo. Estas luchas marcaron gran parte de las décadas de 1950 y 1960 extendiéndose hasta finales de los años 70 con la revolución iraní.



Mapa muestra áreas dispersas donde la Autoridad Nacional Palestina, bajo los acuerdos de Oslo, ejerce 'autonomía' limitada.

derse por el mundo un gran movimiento descolonizador. Al inicio de esa guerra la gran mayoría de los que ahora son países independientes eran colonias. Al ser creada en las postrimerías de la guerra, a fines de 1945, Naciones Unidas contaba con tan sólo 51 miembros; hoy cuenta con 159.

Esta independencia política no la otorgaron los colonizadores imperialistas en virtud de la bondad de sus corazones. La independencia fue conquistada en la lucha de los pueblos de India e Iraq para derrocar el dominio británico; de los pueblos indochinos, argelino y sirio contra el dominio francés; del pueblo filipino contra el dominio colonial norteamericano; del pueblo indonesio contra el imperialismo holandés; del pueblo congolés contra el colonialismo belga; de los pueblos angolano y mozambiqueño contra el dominio portu-

En 1956 el gobierno egipcio encabezado por Gamal Abdel Nasser recobró el Canal de Suez de manos del capital financiero británico y francés, para citar un ejemplo. A través del Oriente Medio, Latinoamérica y otros lugares del mundo, hubo regímenes que nacionalizaron campos petroleros y el derecho básico sobre la riqueza minera de sus países. Estas batallas tuvieron un carácter clasista mucho más marcado que la misma lucha por la descolonización, ya que habían sectores explotadores nativos cuyos intereses estaban directamente ligados a los principales bancos y monopolios de propiedad imperialista. Los obreros y campesinos a menudo se aprovecharon de estos enfrentamientos con el imperialismo para ejercer mayor presión sobre los gobiernos neocoloniales en demanda de reformas agrarias y derechos laborales, ganando en este proceso un mayor espacio para organizarse y participar de la política.

Sin embargo, en la mayoría de los casos los recursos recobrados del dominio y explotación directa de los imperialistas cayeron bajo el dominio de las ascendentes clases capitalistas locales, ya sea directamente a manos privadas o por intermedio de los regímenes neocoloniales que éstas controlaban. Una vez más, los conflictos que culminaron en la nacionalización de las otrora propiedades imperialistas se dieron principalmente bajo direcciones burguesas y pequeñoburguesas y sin el establecimiento de regímenes de obreros y campesinos.

Sin embargo, las tareas más importantes



Palestinos y judíos se manifiestan en Tel Aviv contra la ocupación de la Franja Occidental y Gaza por fuerzas israelíes. Los socialistas 'explicamos a los judíos israelíes que su futuro depende de ponerse del lado de los movimientos de liberación de los palestinos y de los árabes en general' contra el régimen sionista y el imperialismo norteamericano.

que hoy día enfrentan los obreros y campesinos de la mayoría de los países del tercer mundo requieren, si han de tener éxito, de una dirección cuyo carácter clasista y calibre sean de un tipo diferente. Las tareas de liberación nacional, de lograr la liberación definitiva de los oprimidos por el dominio y la superexplotación imperialistas, no podrán avanzar sin además luchar contra

las clases terratenientes y capitalistas locales, cuyos intereses están completamente entrelazados con los de los imperialistas. El reto político que tienen ante sí los movimientos de liberación nacional al hacerle frente a la siguiente tanda de tareas históricas requiere de una mayor claridad política y de una dirección proletaria.

Es este el camino que conduce hacia el desarrollo económico y social duradero. Es así como se librarán estos países de las estructuras e instituciones sociales que garantizan su sometimiento permanente al imperialismo. Es la única

manera de evitar que los logros que puedan surgir incluso de un limitado desarrollo económico y social caigan en manos de una pequeña capa de capitalistas, de la burocracia gubernamental y del cuerpo de oficiales de las fuerzas armadas, mientras que la gran mayoría de los trabajadores y campesinos se hundan cada vez más en la pobreza y son brutalmente reprimidos cuando ofrecen resistencia. Es la única manera de llevar a cabo las reformas agrarias a plenitud, sin que simplemente terminen —gracias al mecanismo del sistema capitalista de rentas e hipotecas, y al dominio de esa clase sobre el crédito, el mercado y las fuentes de equipos e implementos agrícolas— reproduciendo el despojo masivo de tierras y la diferenciación de clases en el campo.

Se precisa dirección obrera

Estas urgentes tareas que enfrentan los luchadores antimperialistas en la mayoría de los países semicoloniales hoy en día son el producto de la crisis misma del sistema imperialista, del fracaso del capitalismo. Es el capitalismo el que ha robado de los obreros y campesinos que por todo el mundo han luchado valerosamente —y a costa de grandes sacrificios— por su independencia, sólo para verse hoy esclavizados por las deudas a los bancos imperialistas, sólo para verse sometidos a los dictados de los



Tanque israelí en las afueras de Ramallah, Franja Occidental, en octubre. 'Israel es un estado colonizador' que debe ser derrocado para sustituirlo con una Palestina democrática y laica.

Trabajadores en Yugoslavia presionan por sus derechos

VIENE DE LA PAGINA 7

políticos de países imperialistas para enjuiciar a Milosevic en La Haya, afirmando que sólo el pueblo yugoslavo lo puede juzgar por sus crímenes. Argumentaba a favor de restituir la autonomía a los albaneses en Kosova, señalando que las tropas imperialistas que ocupan Kosova son responsables en gran parte de fomentar divisiones entre los albaneses y los serbios, y

no sólo los actos anteriores de Milosevic.

Eres y Milenkovic señalaron que hoy día Otpor abarca a jóvenes y miembros de más edad que tienen diversas opiniones políticas. La organización incluye a miembros y partidarios del Partido Socialista así como a ex miembros del Partido Radical Serbio de Vojislav Seselj, agrupación que muchos en Belgrado califican de fascista.

La dirección de la Unión de Estudiantes

de Yugoslavia, otro grupo juvenil importante, ha virado cada vez más en un sentido socialdemócrata. Una de sus principales actividades es mantener una página web llamada "Serbia Libre", operación que ahora cuenta con sus propias oficinas en Belgrado y decenas de empleados y voluntarios, cuyos esfuerzos son financiados con fondos "donados del extranjero, sobre todo de la Unión Europea y Norteamérica", según lo explicó uno de sus dirigentes.

Desde la caída de Milosevic, la dirección del sindicato Nezavisnost también ha hecho más explícita su orientación socialdemócrata. Uno de los folletos del sindicato declara que Nezavisnost busca lograr "el imperio de la ley, la verdadera democracia parlamentaria multipartidista, reformas económicas extensas y radicales basadas en la privatización, la eficiencia económica y la justicia social [y] la integración de Yugoslavia a la comunidad internacional". Dirigentes de este sindicato, que en entrevistas con *Perspectiva Mundial* durante el ataque de la OTAN dijeron apoyar la autodeterminación para los albaneses en Kosova se han retractado o distanciado de estas posiciones.

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

grandes conglomerados petroleros, los gigantes mercaderes de cereales y otros intereses imperialistas.

Al enemigo imperialista no se le puede combatir con éxito de la misma manera que en décadas pasadas. La independencia colonial ha sido conquistada en la mayoría de los países. El patrimonio nacional representado por la tierra y otros recursos minerales en muchos casos ha sido nacionalizado.

En el sentido más directo e inmediato, el problema que enfrentan los oprimidos no es que los partidos y organizaciones burguesas y pequeñoburguesas sean instrumentos ineficaces en la lucha por el socialismo; eso siempre ha sido cierto. La realidad social que sobre todo impone la necesidad de una dirección proletaria es que las clases gobernantes burguesas se han transformado en los principales sostenes del dominio imperialista sobre sus países en esta etapa histórica incluso cuando periódicamente entran en graves conflictos con tal o cual potencia imperialista. De manera que es imposible llevar a cabo la lucha definitiva por la liberación nacional bajo su dirección; deben ser combatidas y reemplazadas.

Hay que ver no más la absoluta incapacidad de cualquiera de estas direcciones burguesas de siquiera presentar un frente unido ante los bancos imperialistas y proclamar: "¡No! No pagaremos ni un centavo más para cubrir los intereses que están desolando a nuestros países. ¡Cancen la deuda!" En 1985 el presidente cubano Fidel Castro lanzó una campaña internacional para convencer no sólo a los movimientos populares y sindicatos obreros sino también a los jefes de estado de varios países latinoamericanos y de otros gobiernos del tercer mundo de unir fuerzas en una campaña a favor de esta reivindicación. No hubo precondición alguna, ni se ejerció presión alguna para incluir otras cuestiones: tan sólo una posición colectiva rehu-

sando pagar la deuda externa que estrangulaba a estos países.

Pero Castro no encontró ni uno solo que aceptara. Y se perdió una oportunidad histórica para enfrentar al imperialismo en un momento en que éste se encontraba vulnerable, como Castro mismo subrayó varios años después. Las clases dominantes neocoloniales no pueden ni están dispuestas a ayudar a encabezar la lucha por eliminar la deuda, porque tal campaña pone en peligro los mismos mecanismos bancarios y crediticios capitalistas de que se valen y de los cuales dependen estos mismos explotadores locales.

El tipo de lucha necesaria para asumir las próximas tareas de liberación nacional requiere de la organización política de los obreros y campesinos independientemente de los capitalistas y terratenientes, quienes son los que impiden el progreso y desarrollo de la nación. Requiere de una fuerte alianza obrero-campesina. Requiere luchar por el espacio político necesario para organizarse y librar batallas. Requiere de una orientación internacionalista hacia las luchas de otros oprimidos, no sólo en otras partes del tercer mundo, sino también en los países imperialistas y por toda Europa oriental y la Unión Soviética. Requiere de un programa anticapitalista y de una dirección proletaria. Y requiere de la lucha por reemplazar a los regímenes burgueses neocoloniales actuales con gobiernos de obreros y campesinos.

Por eso estamos convencidos (1) que las luchas por llevar a cabo la liberación nacional definitiva serán una fuerza más poderosa, y no más débil, en la política mundial en los años venideros; y (2) que en la gran mayoría de estos países, ser un revolucionario eficaz hoy y mañana es ser un comunista. En las tres últimas décadas hemos visto cómo tales liderazgos pueden y van a desarrollarse en el transcurso de las luchas revolucionarias contra la opresión nacional. ■

'Les pusimos un plazo'

A pesar de estos obstáculos, el pueblo trabajador en Yugoslavia ha cobrado más confianza y está aprovechando el nuevo ambiente de libertad política desde el 5 de octubre para exigir sus demandas.

En Kolubara, una región a 60 millas de Belgrado donde hay cuatro minas a cielo abierto, se extrae la mayoría del carbón de Serbia para generar electricidad. Mineros de esa área dijeron que aún no habían disuelto el comité de huelga que organizaron al parar labores el 29 de septiembre. Esa huelga política de nueve días por parte de 7500 mineros, y el movimiento de solidaridad que surgió en torno a la huelga, fueron un factor decisivo en la caída del régimen burocrático.

Desde que se tumbó a Milosevic, los mineros han exigido mejores salarios y condiciones de trabajo, habiendo pasado tres años sin convenio. Exigieron y lograron la renuncia de la gerencia de la mina y de todos los funcionarios del ministerio de energía que intentaron usar la policía para aplastar su huelga. Ahora buscan presionar al régimen de Kostunica para que satisfaga el resto de sus demandas.

"Espero que este nuevo gobierno va a ser mejor", dijo el minero Jubislav Perisic, en

una entrevista a la entrada de la mina D el 27 de octubre. "Pero les hemos dado un plazo: unos cuantos meses. No vamos a esperar cinco, ocho o 10 años, como hicimos con Milosevic, para obtener un salario básico y condiciones de trabajo dignas".

Su comentario expresó la voluntad de los mineros para reivindicar sus derechos y buscar más control sobre sus condiciones de trabajo.

Penetración de capitales de la UE

Sus palabras también indican que a los inversionistas extranjeros y al nuevo gobierno no les resultará fácil convencerlos de que acepten la privatización de las minas.

Dada la profunda oposición popular al ataque a Yugoslavia dirigido por Washington, Kostunica y los que comparten el programa político de la DOS han tratado de distanciarse un poco de Washington, y pretenden convencer a los trabajadores de que la vía para resolver los severos problemas económicos y sociales es mediante la integración rápida a la Unión Europea.

En todas partes donde visitaron los reporteros de *Perspectiva Mundial* se podían ver grandes carteles con el símbolo de la UE y la consigna "Juntos de nuevo", en referencia a la Unión Europea y Yugoslavia.

En una declaración emitida el 29 de octubre, Kostunica rechazó una propuesta del presidente estadounidense William Clinton para aceptar la legitimidad de los resultados de las elecciones locales en Kosova, organizadas bajo la ocupación de tropas de la OTAN. Kostunica ha mantenido gran parte de la posición nacionalista de Milosevic hacia Kosova, así como su apoyo a los líderes chovinistas serbios en Bosnia.

Las potencias imperialistas están utilizando más y más a la Unión Europea en su objetivo de penetración capitalista en los estados obreros de Europa oriental y central y —incluida Yugoslavia— y la antigua URSS.

El gobierno francés del presidente Jacques Chirac y funcionarios de la UE anunciaron el 27 de octubre la firma inminente de un acuerdo con Moscú para comprar grandes cantidades de petróleo, gas natural y electricidad de Rusia a cambio de inversiones de intereses capitalistas en las industrias rusas correspondientes.

Pilares de Washington

Al mismo tiempo, el despliegue de tropas norteamericanas en los Balcanes —cercando a la actual Yugoslavia, de Macedo-

nia a Kosova y Bosnia— sigue siendo la base sobre la cual Washington ha reforzado su dominación militar y económica en Europa desde principios de los años 90. El imperialismo norteamericano proyecta usar esta fuerza como garrote para lograr su meta a largo plazo de debilitar y finalmente derrocar al estado obrero en Yugoslavia.

Dirigentes de la UE han denunciado comentarios recientes de partidarios del candidato presidencial republicano George W. Bush que indicaban que, de ser elegido, reduciría la presencia militar norteamericana en los Balcanes. Condoleezza Rice, asesora de asuntos exteriores para Bush, dijo que Washington debería enfocarse en operativos militares en el Medio Oriente y Asia, y entregarles a las potencias europeas las misiones "pacificadoras", tales como la de los Balcanes.

Las potencias imperialistas ahora forman el 80 por ciento de las 65 mil tropas de la OTAN estacionadas en los Balcanes. Pero estas potencias no quiere que el gobierno norteamericano reduzca la presencia de sus 11 400 tropas en la región, que literalmente representan un aparato militar más potente y de mayor rapidez que las fuerzas de todas las demás potencias juntas.

Las acciones recientes del pueblo trabajador en Yugoslavia son una fuente más de inquietudes para el capital financiero.

Argiris Malapanis es un obrero empacador de carne en Miami. Bobbis Misailidis es trabajador del aeropuerto en Atenas. Catharina Tirsén, miembro del sindicato metalúrgico en Estocolmo, y George Skoric, estudiante en Belgrado, contribuyeron a este artículo. ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores de *Perspectiva Mundial*, *The Militant*, *Nueva Internacional*, *New International*, *Nouvelle Internationale* y *Ny International*.

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 2232 Magnolia Ave. Zip: 35205. Tel: (205) 323-3079. E-mail: 73712.3561@compuserve.com

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. E-mail: 74642.326@compuserve.com **San Francisco:** 3926 Mission St. Zip: 94112. Tel: (415) 584-2135. E-mail: 75604.556@compuserve.com

FLORIDA: Miami: 4582 N.E. 2nd Ave. Zip: 33137. Tel: (305) 573-3355. E-mail: 103171.1674@compuserve.com

GEORGIA: Atlanta: 465 Boulevard, Suite 214. Zip: 30312. Tel: (404) 622-8917. E-mail: atlpathfinder@cs.com

ILLINOIS: Chicago: 1212 N. Ashland, Suite 201. Zip: 60622. Tel: (773) 342-1780. E-mail: 104077.511@compuserve.com

IOWA: Des Moines: 3720 6th Ave. Zip: 50313. Tel: (515) 288-2970. E-mail: 104107.1412@compuserve.com

MASSACHUSETTS: Boston: 683 Washington St., Dorchester. Correo: P.O. Box 702. Zip: 02124. Tel: (617) 282-2254. E-mail: 103426.3430@compuserve.com

MICHIGAN: Detroit: P.O. Box 441580. Zip: 48244. Tel: (313) 875-0100. E-mail: 104127.3505@compuserve.com

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 1569 Sherburne Ave. W., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (651) 644-6325. E-mail: TC6446325@cs.com

MISSOURI: St. Louis: Box 19166, 2910 Meramec St. Zip: 63118. Tel: (314) 924-2500. E-mail: MilPath167@cs.com

NUOVA JERSEY: Newark: 221 Bergen St. Room #3. Correo: Riverfront Plaza. P.O. Box 200117. Zip: 07102-0302. Tel: (973) 643-3341. E-mail: 1swpnwark@usa.net

NUOVA YORK: Nueva York: Brooklyn: 1068 Fulton Ave., 3er piso. Correo: P.O. Box 197, 655 Fulton St. Zip: 11217. Tel: (718) 398-7850. **Distrito de la Costura:** 545 8th Ave. Correo: P.O. Box 30. Zip: 10018. Tel: (212) 695-7358. E-mail: nygd@usa.net **Alto Manhattan:** 540 W. 165th St. Zip: 10032. Tel: (212) 740-4611. E-mail: svpuptown@usa.net **Librería del Mural Pathfinder:** 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cleveland: 7535 Broadway. Zip: 44105. Tel: (216) 641-9405. E-mail: 103253.1111@compuserve.com

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 711 E. Passyunk Ave. Zip: 19147. Tel: (215) 627-1237. E-mail: PhiladelphiaSWP@yahoo.com

Pittsburgh: 1003 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 381-9785. E-mail: 103122.720@compuserve.com

TEXAS: Houston: 619 West 8th St. Zip: 77007. Tel: (713) 869-6550. E-mail: 102527.2271@compuserve.com

WASHINGTON, D.C.: 3541 14th St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 722-6221. E-mail: 75407.3345@compuserve.com

WASHINGTON: Burien: 126 SW 148th St. PMB #C100-189. Zip: 98166-0996. Tel: (206) 323-1755. E-mail: 74461.2544@compuserve.com

AUSTRALIA

Sydney: 1st Flr, 176 Redfern St., Redfern NSW 2016. Correo: P.O. Box K879, Haymarket Post Office, NSW 1240. Tel: 02-9690-1533. E-mail: 106450.2216@compuserve.com

CANADA

Montreal: 4613 St. Laurent. Código Postal: H2T 1R2. Tel: (514) 284-7369. E-mail: 104614.2606@compuserve.com

Toronto: 2761 Dundas St. Código Postal: M6P 1Y4. Tel: (416) 767-3705. E-mail: milpathortoronto@cs.com

Vancouver: #202D-4806 Main St. Código Postal: V5V 3R8. Tel: (604) 872-8343. E-mail: 103430.1552@compuserve.com

FRANCIA

Paris: Centre MBE 175, 23 rue Lecourbe. Código Postal: 75015. Tel: (1) 47-26-58-21. E-mail: 73504.442@compuserve.com

ISLANDIA

Reikiavik: Klapparstíg 26. Correo: P. Box 0233, IS 121 Reikiavik. Tel: 552-5502. E-mail: milpth@mmedia.is

NUOVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075. E-mail: 100035.3205@compuserve.com

Christchurch: Gloucester Arcade, 129 Gloucester St. Correo: P.O. Box 13-969. Tel: (3) 365-6055. E-mail: 100250.1511@compuserve.com

REINO UNIDO

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 020-7928-7993. E-mail: 101515.2702@compuserve.com

Manchester: Unit D, 21-23 Oldham St. Código Postal: M1 1LG. Tel: 0161-839-1766. E-mail: 106462.327@compuserve.com

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33. E-mail: 100416.2362 @compuserve.com

Obreros de lavandería en NY ganan huelga por unión

POR CAROLE LESNICK
Y LUIS MADRID

OCEANSIDE, Nueva York —Unos 250 trabajadores en una compañía de lavado industrial, Oceanside Institutional Industries, salieron en huelga por tres días a mediados de octubre y obligaron a los patrones a reconocer su sindicato.

La lucha de los obreros para que el sindicato de la costura UNITE los represente responde a las pésimas condiciones de trabajo, abusos patronales, salarios bajos y falta de beneficios. Algunos trabajadores con casi 20 años de antigüedad todavía ganan 6 dólares la hora. La compañía no les brinda seguro médico. Los trabajadores también denunciaron los abusos antiinmigrantes y el acoso sexual por la gerencia. La gran mayoría de los trabajadores son de habla hispana, mayormente nacidos en El Salvador.

Los trabajadores en esta lavandería en Long Island, que tiene contratos con hospitales, dijeron que a veces se pinchan con jeringas enredadas en la ropa de cama, o se exponen a sangre en las sábanas, debido a la falta de equipos necesarios.

La compañía había insistido en que los trabajadores estaban representados por el "Local 660 del Sindicato de Trabajadores Unidos de America". Pero los trabajadores lo calificaron de "unión fantasma".

"Nos dijeron que pusiéramos la cruz al lado de la casilla que decía 660", dijo Visitación Humaña al diario Hoy. Humaña explicó que lo hizo porque su supervisor, quien además es uno de los capos del sindicato amarillo, se lo indicó.

Estas condiciones provocaron un reclamo por la verdadera representación sindical. Luego de unas reuniones iniciales con los obreros, representantes de UNITE les dieron a los patrones una fecha límite del 19 de octubre para reconocer al sindicato



Obreros de una compañía de lavado industrial en Oceanside, Long Island, en la línea de piquetes. Salieron en huelga tres días exigiendo ser representados por el sindicato de la costura UNITE.

como representante de negociaciones colectivas.

"Pero el miércoles en la mañana todo el mundo salió", dijo Adela Alberto en la línea de piquetes el 20 de octubre.

"Nosotros teníamos que estar aquí, porque todos estamos en las mismas condiciones", dijo Alberto, quien llegó junto con dos compañeros de trabajo de la cercana planta de la Tartan Textile para solidarizarse. Alberto es vicepresidenta del Local 330 de UNITE en esta lavandería industrial ubicada en Hempstead, Long Island. En julio, ella ayudó a organizar en su fábrica un paro solidario de una semana en apoyo a la huelga contra la planta de Tartan Textile en Pompano Beach, Florida. "Esa lucha se ganó y nos ganamos mucho respeto", indicó.

Los patrones en Oceanside Institutional

Industries amenazaron al principio con despedir a todos los que habían salido en huelga. Pero el paro se mantuvo sólido; apenas una decena de personas cruzaron la línea de piquete, dijeron los huelguistas. Al final la compañía retrocedió y nadie fue despedido. Desde que volvieron al trabajo, la conducta de los patrones ha cambiado notablemente, señalaron algunos de los trabajadores.

José Portillo, quien ha trabajado 11 años en el departamento de planchado, dijo a Hoy que estaba orgulloso de lo que habían logrado. "Sabíamos que si nos manteníamos unidos, podríamos conseguir nuestras demandas".

La compañía accedió a participar en las actuales negociaciones por un contrato a nivel de industria en el estado de Nueva York. ■